

RESUMEN EJECUTIVO

EVALUACIÓN DEL IMPACTO GLOBAL DE LAS INTERRUPCIONES DEL PEPFAR

CONCLUSIONES DEL ESTUDIO «PEPFAR PULSE»

amfAR


JOHNS HOPKINS
BLOOMBERG SCHOOL
of PUBLIC HEALTH

 Funders
Concerned
About AIDS

 DATA
ETC.

Evaluación del impacto global de las interrupciones del PEPFAR: conclusiones del estudio PEPFAR Pulse

Resumen ejecutivo

Desde 2003, el Plan de Emergencia del Presidente para el Alivio del SIDA (PEPFAR) ha sido la columna vertebral de la respuesta mundial al VIH, salvando más de 26 millones de vidas en más de 50 países. En 2025, una serie de órdenes ejecutivas del gobierno de Estados Unidos, la disolución de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y la cancelación de miles de subvenciones en salud global interrumpieron gravemente la implementación del PEPFAR. Si bien los datos publicados por el PEPFAR muestran caídas notables en la prestación de servicios, aún no se ha publicado un informe oficial sobre la situación actual de las organizaciones e instituciones que implementan el programa. Comprender el impacto de los cambios en los implementadores del PEPFAR es fundamental para identificar qué se perdió, qué queda y cómo estos cambios transformaron la prestación de servicios relacionados con el VIH. El Estudio PEPFAR Pulse fue diseñado para responder a estas preguntas.

Entre noviembre de 2025 y abril de 2026, el equipo del PEPFAR Pulse realizó una encuesta electrónica global para los socios de implementación (IP) del PEPFAR—las organizaciones que recibieron financiamiento del PEPFAR en 2025 para prestar servicios relacionados con el VIH. Además, el equipo del estudio examinó los datos de gastos del programa PEPFAR correspondientes a 2024 y 2025 para comparar cómo las reducciones en financiación se alinearon con las interrupciones en los servicios reportadas por los IP. En total, 166 organizaciones de 46 países respondieron a la encuesta, lo que representa el 23 % de todos los implementadores del PEPFAR. Los IP reportaron el impacto de las reducciones en financiamiento en el personal y la prestación de servicios de sus organizaciones. En todos los países, los datos revelan un daño profundo y desigual en los servicios afectados, incluyendo la desestabilización de los programas de tratamiento del VIH, la interrupción de los programas de prevención del VIH y el colapso de los servicios dirigidos a las poblaciones con mayor riesgo de adquirir el VIH.

Hallazgos principales

- ***Las interrupciones afectaron a todo el sistema del PEPFAR.*** Más del 77 % de los IP sufrieron la cancelación de al menos una subvención o un retraso en los pagos durante 2025. Estas cancelaciones contribuyeron al cierre de al menos 1 700 centros de prestación de servicios (clínicas, centros de atención sin cita previa, etc.) y al despido de más de 16 000 empleados de tiempo completo. Casi ninguna organización pudo reemplazar los fondos perdidos con otras fuentes de financiamiento.
- ***Incluso los servicios protegidos sufrieron daños colaterales.*** Aunque el gobierno de EE. UU. ordenó mantener los servicios de tratamiento del VIH, las pruebas de detección y la prevención de la transmisión materno-infantil (PTMI) pese a la cancelación de subvenciones, el 63 % de los IP informó interrupciones en la prestación de estos servicios debido a las reducciones del financiamiento destinado al personal, los insumos y los socios.
- ***Los recortes se concentraron en los servicios para las poblaciones más afectadas por el VIH.*** Las poblaciones clave (PC) incluyen a los hombres gais, bisexuales y otros hombres que practican sexo con hombres (GBHSH), las mujeres trans, las personas que ejercen el trabajo sexual y las personas usuarias de drogas intravenosas. El 73% de los IP que anteriormente prestaban servicios a las PC informó haber suspendido de manera permanente al menos un servicio dirigido a estas poblaciones. Entre los IP que anteriormente brindaban estos servicios, el 67 % suspendió las actividades de acercamiento a las PC, el 63 % detuvo las intervenciones estructurales y el 65 % suspendió los servicios relacionados con la violencia de género para las PC. Incluso entre los IP que no perdieron financiamiento, el 26 % informó haber suspendido un servicio dirigido a las PC para cumplir con las políticas del gobierno de EE. UU.
- ***La prevención, un pilar fundamental del control de la epidemia, se ha reducido drásticamente.*** En general, los datos de gastos del PEPFAR muestran que el gasto en prevención cayó un 51 % entre el año fiscal 2024 y el año fiscal 2025, con una disminución del 93 % en los gastos en condones y lubricantes. Estos recortes se reflejan en los datos de la encuesta, en la que el 43 % de los IP suspendió de manera permanente al menos una actividad de prevención. Entre los IP que anteriormente brindaban cada servicio, el 42 % suspendió los programas de condones y el 29 % dejó de ofrecer la PrEP.
- ***Los socios de implementación locales fueron los más afectados.*** Por muchos años, el PEPFAR ha trabajado para destinar una mayor proporción de su financiamiento a organizaciones locales de los países donde implementa sus programas, en lugar de organizaciones con sede en EE. UU. Esta también es una prioridad de la administración de Trump. Sin embargo, fueron precisamente estos IP locales los que sufrieron las

mayores interrupciones en el financiamiento en 2025. Los IP locales tuvieron una probabilidad significativamente mayor que las organizaciones internacionales de sufrir la rescisión de una subvención (63 % frente a 41 %) y de cerrar centros de prestación de servicios (23 % frente a 6 %).

- ***Las interrupciones en la financiación desestabilizaron los sistemas interconectados de servicios relacionados con el VIH.*** Casi un tercio (31 %) de los IP reportó interrupciones en el acceso a sistemas críticos de datos sobre el VIH; más de la mitad (55 %) informó que un socio del que dependen para prestar servicios perdió su financiamiento; y casi la mitad (47 %) reportó interrupciones adicionales en las cadenas de suministro de productos relacionados con el VIH, incluyendo dificultades para acceder a condones, PrEP, suministros de laboratorio y tratamiento contra el VIH.
- ***Las interrupciones no se limitaron a la pérdida de financiamiento.*** Incluso entre las organizaciones que no perdieron financiamiento, se realizaron cambios sustanciales en la asignación de recursos y en la prestación de servicios. Más de tres cuartas partes (77 %) de los IP informaron que se les pidió cumplir con nuevas restricciones en sus actividades como condición para mantener el apoyo del PEPFAR. Entre las organizaciones que recibieron financiamiento completo, más del 60 % dejó de brindar al menos un servicio y el 44 % dejó de atender a una población específica. Estas interrupciones afectaron principalmente a los servicios para poblaciones clave y de prevención.

PEPFAR Pulse en cifras

- El 77,2 % de los socios de implementación del PEPFAR sufrió la cancelación de una subvención o un retraso en los pagos durante 2025.
- 1 714 clínicas, centros de atención sin cita previa, clínicas móviles y puntos de prestación de servicios cerraron debido a recortes de financiamiento.
- El 72,6 % de las organizaciones que prestaban servicios a poblaciones clave dejaron de ofrecer al menos un servicio de manera permanente.
- El 63,3 % de las organizaciones que ofrecen servicios de prevención de la transmisión maternoinfantil del VIH reportaron interrupciones, y el 22,4 % terminó completamente con los servicios.
- El 43 % de las organizaciones que ofrecían servicios de prevención dejaron de ofrecer al menos un servicio de manera permanente.
- El 21,2 % de las organizaciones que ofrecían atención y tratamiento del VIH suspendieron al menos un servicio.

En conjunto, estos resultados muestran un deterioro generalizado de la infraestructura creada para prestar servicios relacionados con el VIH en todo el mundo, y los impactos más graves recayeron sobre las poblaciones y los socios más esenciales para controlar la epidemia. La interrupción se extendió mucho más allá de las prioridades definidas por la Administración de EE. UU., y afectaron incluso a servicios que habían sido explícitamente autorizados para continuar. Los socios más afectados por las interrupciones del financiamiento fueron las organizaciones locales, un pilar fundamental de una respuesta sostenible al VIH y con liderazgo local.

Los programas dirigidos a las poblaciones clave sufrieron los recortes más profundos. Estos también son los programas con menor probabilidad de integrarse en los sistemas de atención primaria de salud, especialmente cuando las poblaciones a las que atienden son criminalizadas o enfrentan barreras estructurales para acceder a la atención. Con la transición de la asistencia de EE. UU. hacia un modelo de financiamiento de gobierno a gobierno (G2G), los servicios comunitarios y dirigidos a poblaciones clave enfrentan los mayores riesgos. Otros financiadores, incluyendo a los socios filantrópicos y multilaterales, pueden tener un gran impacto sustancial destinando fondos para mantener los servicios liderados por la comunidad y dirigidos a las poblaciones clave. Además de mantener los programas de tratamiento del VIH, los gobiernos nacionales deben realizar un esfuerzo deliberado para mantener los servicios de prevención y aquellos que llegan a las poblaciones marginadas. Sin estos esfuerzos, es poco probable que los veinte años de esfuerzo hacia el fin de la epidemia de VIH sobrevivan la transición.